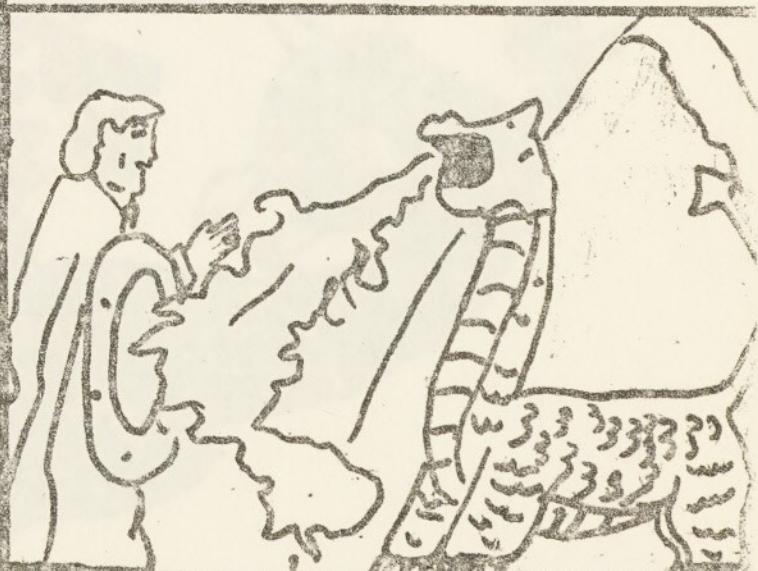


Al llegar al pueblo preguntó el alcalde dónde tenía secuestrada a la princesa. El alcalde le llevó fuera del pueblo y le señaló una cueva que hay situada sobre una montaña. Jordi se encaminó hacia la cueva para liberar a la princesa.

Al llegar empero a gritarle al dragón
Sal maldito dragón. Sal si, te atreves. El
dragón soltó una llama de fuego para asustarle pero Jordi seguía allí, después salió
el dragón y se provocó una interminable
cha. Al fin con un descuido del dragón Jordi
consiguió de un espaldazo derribarle de
cuál su sangre se convirtió en una rosa.



José Antonio
Pérez Díaz
13 años